

1
1

El Horno Vinchina (La Rioja)
Escuela Nacional N° 73
Maestra que lo remite: Amelia Moros delabánara
Persona que las narró: Alfonso Ortiz
Edad de esta persona 79 años

Adivinanzas

- 1º Pampas blancas, semillas negras, cinco toros y una
Tambora
(El papel, las letras, los dedos y la lapicera)
- 2º Cucurucho de palo, algodón colorado.
(El azí)
- 3º Una yeguita mora con rienditas en la cola.
(La aguja)
- 4º Entre los manchosos, mi padre es quien macha más, yo
al contrario curioso, limpió lo sucio y me hago el enuestro.
(El jabón)
- 5º Alta la vi venir, triste y desconsolada, ojos ocho, uñas
cuarenta y ocho.
(Un rey que estando sentenciado a muerte
pidió al rey que si adivinaba la adivinanza anterior
lo mataba y en caso contrario lo indultase. El
rey era casado, la señora estaba gruesa y tenía una
yegua preñada, el rey que estaba en el banquillo la
vió a lo lejos y formuló la adivinanza teniendo en
cuenta los ojos de la esposa y del niño de la yegua y de
la cría. El rey no adivinó y salvó la vida)
- 6º En un campo ciego, estaba una niña sin brazos, por
comerle el corazón la hizo mil pedazos.
(La Sandía)

- 7º Una casa bien blanqueada, no tiene puertas ni ventanas
(El huevo)
- 8º En una quebrada, tengo una pata echada, lluvia o no llue-
va siempre está mojada.
(La lengua)
- 9 Giro el pelo, chirria el huevo.
(La campana)
- 10 Alto estoy, más alto me quisiera ver, porque los moros
me quieren comer.
(La alfalfa, planta)
- 11 Antes que la madre pare, el hijo anda por la calle.
El humo.
- 12 Lo que llevo en la mano, no entra en esta casa.
(La luz)
- 13 Pasa ríos, pasa mares, no tiene boca y sabe hablar
(La carta)
- 14 En blancos pañales nací, en verdes me crié, tal fue
mi desgracia, que en amarillos quedé.
(La naranja)
- 15 Una vaquita tocca, colita rosca.
(La espuela)
- 16 Ineto el duro en lo blando y queda colgando.
(Los aros)
- 17 Vamos a la cama, a hacer lo que Dios manda, juntar
pelo con pelo, el peludo en el medio.
(Los ojos)
- 18 Alto en alteza, estaba una niña de linda y lujosidad,
venen doce galanes, unos la tornan y otros la dejan
(La luna y los meses)
- 19 Alto en altura, bajo en cintura, muchos aposentos
sin puerta ninguna
(La caña)
- 20 Un perrito negro, guarda su casa.
(El candado)

El Horno Pcia La Rioja
 Escuela Nacional N° 73
 Maestra que lo remite: Amelia Monzo de la Cámara
 Persona que lo narró: - Leonarda de Guzmán
 Edad de esta persona - 89 años.

Danzas populares en tiempo de las montoneras
 1º "El Remedio"

Bailado por hombres y mujeres, cada uno con pañuelo como se baila la cueca que aun se acostumbra en nuestros días, con cuatro caras y al fin termina con una vuelta redonda. Bailaban al compás de la guitarra y del canto del músico. Versos cantados durante el baile

Sali' sol alumbrador
 Sali' que te quiero ver
 Aunque las nubes te atajen
 Sali' si sabes querer.

Verso cantado para la vuelta redonda y al fin del baile.

Sali' sapito del arenal
 Quien te gobierna, el cañaveral.

2º "El Zapatero."

Es un baile que tiene varias figuras y se las va haciendo según el verso que va cantando el músico al compás de la guitarra. Al principiar el baile, se hace una entrada y se retrocede otra vez bailando, siendo este el primer verso que canta el músico.

Un zapatero fui a misa
 Y no sabiendo rezar
 Se andaba por los altares
 Zapatos quieren comprar.

Sigue cantando: Grás, tras por las tras, trasera, en esto las parejas se dan la espalda; sigue el músico: Y también por la delantera. La pareja se da la delantera o sea el frente.

Bañá. Tambien por el costado; se pone de lado

" Como por el otro lado; cambian de lado las parejas

" Se haran una reverencia: Se inclinan los dos.

" Se tomarañ de la mano: Se toman

" Y haran lo que más convenga.

Y para terminar se hacia vuelta redonda, siempre usando el pañuelo para el baile. Con esta vuelta el músico cantaba taralá, taralá, taralá.

El Horno Vinchina Peña de la Rioja
Escuela Nacional N.º 13

Maestra que lo remite: Boncha Moros de la Cámara
Persona que lo narró: Rosario Paiz.
Edad de esta persona 81 años.

Costumbres populares.

Siendo costumbre rezar el trisagio durante las grandes tempestades, un día una Dominga González con dos de sus hijos en pleno campo, hallábanse juntando algarroba, cuando se produjo una gran tempestad de truenos, relámpagos y agua, desesperada, pedía la señora a Dios que las favorezca y decía a sus hijos que rezaran el trisagio y como éstos no lo sabían ella les enseñaba diciendo.

Yo soy como las aceitunas
Pendiente en el olivar
Por poco que los quiera
Nunca les he de olvidar.

Y terminó diciendo:

Angeles y serafines
dicen santo, santo.

(Los hijos le dijeron) no mamiata así no es el trisagio, (la madre) lo mismo nomás es hijos, Dios nos hay oír.

Vinchina "El Horno," (Pcia de La Rioja)

Escuela Nacional N° 73

Persona que lo narró: Carmelo U. Valdés. - Edad 65 años

Maestra que lo remite: Honelia Moreno de la Cámara
Culto de los indios

Las primeras misiones jesuíticas que vinieron a establecerse en la Rioja, allá por los años 1538 a 1540, se propusieron de unir a los amos y a los siervos con los vínculos de una devoción particular, ya que los de la religión no dieron ese resultado, entronizaron una imagen de San Nicolás de Bari, santo que por su nacionalidad, su color triguero y sus milagros, fue designado por la providencia para protector de los indios. El jefe de la tribu fue el primero en afiliarse en la nueva institución, y en cambio de su sometimiento, los misioneros le reconocieron su título de "Inca", lo obsequiaron con ricas y brillantes vestimentas reales que él aceptó con avaricia y hasta con orgullo. - Acopiado con ellas fue conducido al altar de Dios donde balbuceó las primeras plegarias de su nueva religión e hizo votos solemnes de devoción a San Nicolás de Bari. - La familia del cacique y los dignatarios de aquella escasa corte imitaron este piadoso ejemplo, quedando así reconocidos "allis" príncipes con los privilegios de su jerarquía y derecho de usar las insignias de tales, aunque solo días de las solemnidades religiosas. - De entre ellos se formó un regimiento de alféreces a caballo, especie de guardia de honor al servicio del santo, del cual no podían formar parte sino los principales de la corte. De ahí deriva el traje particular que llevan los "allis" de nuestros días en las festividades de San Nicolás.

Así quedó consagrado el culto de San Nicolás de Bari entre los indígenas y fijadas las fechas del 31 de Diciembre y 1° de Enero de cada año para conmemorarlo con verdadera pompa y excepcional solemnidad. - Inconsecuentes con las prácticas y rituales de estas ceremonias visten sus regio trajes hechos ahora de esmalte y adornados con flores, cintas y brillos, y repiten los cánticos y alabanzas que oyeron y cantaron sus mayores en las épocas atrasadas de donde arranca la tradición. - El 31 de Diciembre a la una de la tarde, precisamente a la hora en que los pájaros huyen del sol que los abraza, comienza la ceremonia religiosa con el "tuncunato" (encuentro). - San Nicolás sale en procesión de una casa particular situada al noroeste de la plaza 25 de Mayo, acompañado de "allis", alféreces, puellos

que en otro tiempo también de los gigantes, sigue hacia el nacimiento y dobla al sud; a la vez que el niño Niño Alcalde sale de la matriz acompañado de sacerdotes y de numeroso pueblo, sigue hacia el este y dobla al norte: de modo que a la mitad de la cuadra, frente al cabildo o casa de gobierno se encuentran ambas imágenes y procesiones entre los repiques de las campanas, los cantos sagrados, el estampido de las bombas y las músicas militares.

El Santo se inclina tres veces ante el niño Dios en señal de respeto y humildad. Los alféreces hacen signos particulares en sus lanzas adornadas, y los bailarines entonan sus cánticos quichuas y agitan sus tambores y sus arcos blancos cargados de flores, de espejuelos y cintas. Realizado el encuentro, las imágenes siguen el itinerario, arrastrando la inmensa procesión que las acompaña hasta el templo donde concluye esta ceremonia con un sermón apropiado al acto.

Cánticos quichuas

"Año nuevo pacari,	Santísimo y sacramento.
Jesús niño canchari;	Bhuschanca y bhuschanca;
Bintillalli, llallincho,	borollalli y chuschanca;
borollalli llallincho;	Mucha sapa rhumarauca;
Belo quita quichares	balli, calli quaso chipa,
borcha fallo cinche;	Mucha sapa rhumarauca,
boronata y sucunqui,	
boronay que llipipia	Mama virgen copacá
	Mama virgen copacá
Mama virgen copacá	
Mama virgen copacá	Belencio, belencio;
	Beley, rosa sachansa
Jesucristo yayanchi,	Beley, beley, santísimo;
bhay supis quañuroca	Sintura y sintura;
balli, calli quaso chipa;	Bintillalli y sintura
balli piti yasca mirro,	Mama virgen".
Misqui mirro chumarasca	

Sos españoles no concurrían a estas fiestas, ni se sometieron a la prote

ción del santo entronizado, porque consideraron deprimente de su dignidad e incompatible con su autoridad esta comunidad de prácticas que, aunque religiosas, los igualaba o ponía en contacto con sus esclavos. - Por eso y en la disyuntiva de rebajar su orgullo o de exponerse a recibir algún castigo celeste, optaron por costear una otra imagen del mismo santo, pero de color blanco, tal cual debía ser, según ellos para que respondiese al de su clase y linaje, pues no admitían en el cielo y menos en la tierra, ninguna potestad "morena". - Des a esta imagen blanca que los nobles celebraron fiestas hasta la jura de la constitución nacional o sea hasta el triunfo definitivo de la democracia argentina, tal vez sin prever que estas divisiones agravarían los motivos de odios entre los "negros y los blancos", hasta determinar la espantosa anarquía que trabaja nuestro porvenir desde la cuna misma de nuestra independencia.

6
6

El Horno Vinchina Provincia de la Rioja
Escuela Nacional N.º 43

Maestra que lo remite: Amelia Morufo de la Cámara

Persona que lo narró: Manuel Bordon

Edad de esta persona: 76

X

En el departamento General La Madrid, hacia el este en el cerro denominado de "El Toro," existe aun una especie de palacio, en el cerro mismo de él. Cuenta dicho señor que llegado al lugar de entrada a este enmarañado laberinto, se penetra a él por una especie de agujero de pequeñas dimensiones, con relación al gran caserío a que da entrada, encontrándose en presencia de dos líneas de habitaciones que van al otro lado del cerro a dar salida al explorador, por otra puerta semejante a la anterior.

Todas estas habitaciones se comunican entre sí, y por los restos que se encuentran en sus interiores, demanda que ellas fueron construidas por los indios que en la época de la conquista habitaron estas regiones. La vivienda de que me ocupo se halla situada sobre el camino mismo que va al Perú; es muy oscuro en su interior y parece sus moradores solo se alumbraban a luces artificiales.

Aquí tenemos una parte del camino a Perú, que he tenido oportunidad de observar. No hay persona de este valle que no pueda decir algo respecto a este camino, y la famosa Cuesta del Torca. Este camino, que el tiempo respeta como una preciosidad de nuestras antigüedades, hace su aparición en San Juan, por la quebrada de Huano, se pierde en los arenales del Bermejo, para luego hacer su aparición en la costa oeste del Famatina a la altura de Villa Bastelli, sube lentamente la cima y continua cerro arriba por el espino mismo del "Coloso" en un trayecto que contiene muchas leguas.

Desciende luego, sesgando la falda este de la montaña y se interna en Catamarca. Desaparece luego en Tucumán en los terrenos movedizos y luego aparece de repente en la meseta del Perú para esconderse luego en el seno de la montaña.

El Borno (Pcia La Rioja)
Escuela Nacional N° 43

Maestra que lo remite: Amelia Moreu de la Cámara
Persona que narró Pedro Gaetan

Edad de esta persona - 46 años.

Curanderismo

- 1º. Pal enfermo de puntada (neumonía) es quieru darle un té del corazón del chini (gornio) y el higan (higado) Tamien es quieru
- 2º. Cuando da corrimiento en un dedo no hay mejor remedio que dentrar el dedo enfermo en la oreja de un gato
- 3º. Para curar de los gusanos algún animal herido; se le cuelga del cogote del animal una cabeza de perro, a los tres días, se le cayen todos los gusanos y queda sano el animal.
- 4º. Por la mañana y en ayunas se hace parar al enfermo de agallones (paperas) en la ceniza pa cortale el rastro, haciéndole varias cruces y a la vez se rezan tres credos a la Santísima Trinidad.
- 5º. Para evitar el dolor de muelas es quieru cortarse las uñas, todos los lunes y calzarse y descalzarse todos los días, el pie izquierdo primero que el derecho.
- 6º. La hora (paralisis) se curaban pasándose por el lado enfermo de la cara una pata de guaraco.
- 7º. Llevando permanentemente un cinturón de cuero de león se sana del dolor de cintura (ciática)

- 8º Saludar al mortero durante tres días y en ayunas diciendo: Buen día señor mortero, aquí le dejo mi mizuelo; se sana del berzuelo (ozuelo.)
- 9º Cuando hay mucho aire en los oídos y se sienten ruidos y dolor, se cura con un palito de atamisque, (planta silvestre muy conocida en esta provincia) bien pelado y entrado en la ceniza caliente (o ascoldo) se lo saca y antes que se enfríe bien se lo entra en los oídos, teniendo cuidado de no quemarse ni lastimarse. Cuando hay dolor solamente, se hace un cigarro de romero, se hecha el humo en el oído que duele y se pone después una lanita de guanaco para que no salga el humo ni deje entrar el aire.
- 10 La madre (inflamación del estómago) Se cura con un té de tres cogollitos de ruda del lado del sol, anís tostado y un poquito de cominos y aguardiente. Pórese además en el estómago a la enferma un terrón de sal tostada y caliente envuelta en una lana negra de oveja. (V.F. 34)
- 11 El coto (bocio) se cura haciéndose pasar una vira o medio vira, o tocándose el coto con la mano de un angelito después que esté bien fría.
- 12 Para curar los animales con moquillo, se dobla un hilo en dos y se mide el cogote de un perro, después se abre el hilo y se ata el cogote del animal enfermo.
- 13 Para los niños que les están saliendo los dientes es bueno colgarles al cuello un diente de perro, para que no se enfermen.

14^o Cuando a los animales se le atajan las aguas (orina) se cura quemando una camisa de una persona que se llame Juan y haciéndole oler, luego se hace que suba un mellizo (gemelo) y que lo haga correr a toda furia.

15^o Ciertos médicos (curanderos) curaban con rezos, así por ejemplo para curar la fiebre se rezaba una salve, pero ocurrió que en cierta ocasión fue llamado para curar un enfermo de fiebre y en vez de rezar una salve, reza un Señor Mío Jesús Cristo y le subió la fiebre a 40°; llamado nuevamente el médico recetó un benedito para volver cordial el efecto del Señor Mío Jesucristo que es cálido, y que en requida de hecho el remedio bajo la fiebre.

al enfermo.